

### Los Boletines vistos desde *Onda Cero* \*

---

*José Fernández* \*\*

---

**P**oco o muy poco me voy a extender a la hora de analizar por mi parte el asunto que nos convoca: los Boletines de las Hermandades. Intentaré que mis reflexiones sean sinceras, aún a riesgo de que alguien pueda interpretar negativamente algunas de mis palabras; intentaré en cualquier caso clarificarlas lo más posible.

Empecemos por hablar de lo que es un Boletín, lo edite quién lo edite, y lo que representa para un Medio de Comunicación. En este caso, en concreto, una emisora de Radio. Un Boletín es una publicación periódica, cuyo contenido puede ser monotemático, caso del que nos ocupa, o bien puede abordar distintas cuestiones que interesen a un determinado colectivo. No pongo en duda la mucha o poca efectividad que estas publicaciones tengan dentro de sus ámbito de actuación. Sí tengo serias dudas sobre la utilidad que estas publicaciones tengan para un periodista de un medio de comunicación social.

Hoy por hoy, poseen Boletines, supuestamente informativos, un sin fin de instituciones y organismos. Si se fijan, no hay consejería, organismo autónomo o

---

\* Intervención tenida en el panel «Los Boletines de Hermandades vistos desde los Medios Audiovisuales» celebrado en el «II Encuentro sobre Información Cofrade».

\*\* Director de *Onda Cero* en Sevilla y Andalucía.

“chiringuito” de Administración que no posea Boletín. En la mayoría de los casos este es un producto que se edita para promoción de la actividad política de una consejería, una dirección general y, en algún caso, se promueve al alto cargo de turno. Pero no sólo la Administración edita Boletines; asociaciones profesionales, colegios, etc., editan sus Boletines internos con le fin de mantener informados a su cuerpo de socios. La inmensa mayoría de estas publicaciones están llegando a las redacciones. Y les aseguro que, salvo contadísimas excepciones, su destino final suele ser la papelera.

Anualmente en Andalucía se destinan decenas de millones a subvencionar este tipo de publicaciones cuyo principal activo, desde mi punto de vista, puede ser la ocupación que ofrece a muchos profesionales del Periodismo. Aunque, déjeme decirles, que este tipo de publicaciones no siempre cuentan con profesionales del Periodismo, dejando en muchas ocasiones la coordinación técnica de estos Boletines en manos de personas que tienen otros oficios, otras ocupaciones, y suelen utilizarlo como hobby y en tiempo libre. Y, por supuesto, se perciben remuneraciones. Y eso, por tanto, que los Boletines en general cumplen una función interna con escasa proyección pública a través de los grandes Medios.

Otra cosa puede ser el trabajo de investigación que en un momento determinado realice un periodista y tenga que recurrir a Boletines si está ligado, por ejemplo, a temas de Semana Santa o recurrir a los archivos para examinar y analizar la vida interna de una hermandad o cofradía. Pero eso es un caso un tanto singular.

Las hermandades y cofradías de Sevilla también editan sus Boletines, y en estas jornadas se está preguntando cómo vemos desde los Medios Audiovisuales esta forma de comunicar que tienen estas entidades sevillanas. Creo sinceramente que la llegada a una redacción de un Boletín de esta o aquella cofradía despierta el mismo interés que cuando nos lo manda ASAGA o la Asociación de Filatélicos de Sevilla. O sea, ningún interés, o escaso interés. Digo esto sin que nadie se crea que se desmerece a esta o aquella institución. Quizás, en plena Cuaresma, y siempre dentro de los programas sectoriales especializados que cada año emitimos las emisoras de Radio de Sevilla, determinados ejemplares puedan ser de utilidad para reelaborar determinadas noticias que puedan resultar de interés informativo para los oyentes de la Radio.

El hermano cofrade, cuando sintoniza una emisora no busca normalmente las interioridades de su hermandad. Creo, por tanto, que basándome en esta circunstancia, los Boletines de las Hermandades de Sevilla tienen, por lo general, un escaso interés informativo para los redactores y, posiblemente, para la inmensa mayoría de los oyentes.

No conviene olvidar aquí otro aspecto que considero debe ser reflejado en este punto. En las hermandades y cofradías de Sevilla tiene un alto grado de influen-

cia y autoridad la jerarquía de la Iglesia Católica. El arzobispo de Sevilla y, en concreto, su titular, fray Carlos Amigo, ha sabido influir de forma delicada e inteligente en el papel pastoral de nuestras hermandades. Estamos, ante todo, en un asunto donde influye, y de qué manera, una forma de pensar, de estar y de actuar ante la vida. Estamos, pues, ante unos órganos de información cuyo denominador común puede ser la defensa de una religión, mayoritaria socialmente, sí, pero, al fin y al cabo una religión que desde hace dos mil años influye en la sociedad civil del mundo.

Y en este punto no debemos obviar el marco constitucional, la libertad religiosa que garantiza la Carta Magna y la necesidad imperativa de que muchos Medios de Comunicación, públicos y privados, trasladen a sus líneas editoriales ese pluralismo que se ha dado el pueblo español. Máxime cuando la Iglesia Católica posee desde hace décadas órganos informativos de su propiedad que, a mi juicio, si tienen la obligación de colaborar con la jerarquía eclesiástica en todo lo concerniente a propagar su doctrina entre los fieles de la Iglesia católica.

Por citar un ejemplo cercano, el de la cadena que represento, *Onda Cero Radio*, que es propiedad 100% de la ONCE, sería impensable que *Onda Cero*, junto a su papel como Medio de Comunicación, no se ocupase de atender a todas aquellas cuestiones de índole social que la ONCE tiene como objetivo fundacional. Pues lo mismo entiendo que debe suceder en aquellos Medios propiedad de la Iglesia Católica. Sólo en esos Medios se atenderá de forma pormenorizada todos los aspectos pastorales que prevalecen en los contenidos de los Boletines de las Cofradías de Sevilla.

Para terminar y a modo de conclusión, creo que los Boletines de las Hermandades cumplen su papel interno y necesario. No creo que dichos Boletines tengan demasiada importancia en la generación de noticias a través de los Medios Audiovisuales, y en particular, la radio. Y pienso finalmente que esos órganos de comunicación, estos del mundo cofrade y otros, pueden ser un terreno profesional donde muchos estudiantes de Periodismo puedan desarrollar su trabajo una vez concluyan su carrera.